



Juan Pablo
Duvillard.

“Es preferible engordarlo”

Un ciclo completo muy flexible, sujeto a las señales del mercado. Las cuentas de este productor CREA indican que esta vez es mejor meterle kilos al ternero que venderlo como tal. La ganadería se ha convertido en la caja que reemplaza al trigo.

Unos kilómetros al norte de Gualeguay, provincia de Entre Ríos, Juan Pablo Duvillard lleva adelante su ciclo completo en las cañadas de **Buen Abrigo**, un campo propio en el cual el área no aprovechable con agricultura—costa y monte básicamente— involucra unas 200 hectáreas, a las que se suman un pequeño corral de encierre y una superficie de verdeo de invierno que se quema en primavera para hacer soja. El paquete pecuario cierra con el soporte de un establecimiento de cría arrendado, que cuenta con 300 hectáreas ganaderas.

“Todos los años se hace la cuenta para determinar si vamos a engordar el ternero o no; esta vez lo haremos, porque de hecho no anda muy lejos del valor del gordo y es preferible meterle kilos. Con maíz propio lo llevamos a 300 kilos y tenemos así una caja en septiembre-octubre que reemplaza al trigo ausente”, resume Duvillard.

Este integrante del CREA Victoria sabe

que en cualquier caso la carga es importante, porque impacta directamente en el costo del ternero logrado. En buen romance, obtener más terneros en la misma superficie implica bajar gastos. “Vamos tras una ecuación más eficiente en este sentido, y hemos ejecutado cambios adicionales que ayudan asimismo a que los resultados sean otros. De hecho, medimos porcentaje de preñez, así como la relación entre este parámetro y nacimientos y entre nacimientos y destete; todos mejoraron. Por otro lado, el contar con terneros procedentes de nuestras vacas en campo alquilado, equivale a casi el mismo costo que comprarlos en una feria, con la diferencia que llevan nuestra sanidad, no tenemos gastos de comisión ni fletes y los hemos pagado en cuotas, las del arrendamiento”, define Juan Pablo.

En cuanto al corral, la idea es recurrir a estructuras lo menos fijas posible, lo único que tiene piso de cemento son los comederos, y los alimentos están pegados al corral, todo muy a mano para racionar. La intención de fondo es

estar livianos de carga en caso de que el corral deje de ser negocio; se procede a levantar los alambrados y se comercializa el ternero como tal. “Hasta acá tratamos de vender todo gordo, preferentemente en Liniers, muy raras veces hemos colocado el macho como invernada, sólo cuando el mercado así lo aconsejaba. Por caso, el año pasado el panorama no era bueno y terminamos vendiéndolo como recriado para invernada. Fue un acierto, porque los últimos kilos nos hubieran costado mucho y el precio no justificaba el esfuerzo”, dice Juan Pablo.

Y en términos de costos nada de excesos. “Contratamos la empresa que hace los silos –su braya el empresario–. Por lo demás, todo lo que le damos a los animales lo producimos nosotros mismos, y en la cuenta al maíz lo consideramos según su valor menos fletes, comisión y alguna paritaria. Ya con eso la relación es 10-13 a 1; hoy por hoy la conversión del cereal en carne funciona. Eso sí, veníamos creciendo, pensábamos tener un destete anticipado en todo el rodeo y una vaca por hectárea en el monte, pero los costos no paran de subir y lo que vendemos vale igual o menos, por eso por ahora frenamos el proyecto de intensificación”.

PURA CARNE

Duvillard cuenta con 340 madres, a las que se suman las vaquillonas de recria. “El nuestro es un rodeo de cría Hereford con más de 80 años en la zona, que hemos mantenido como tal por una especial valoración de la pureza genética. Producimos nuestros propios toros, y utilizamos asimismo reproductores de reconocidas cabañas entrerrianas y de la provincia de Buenos Aires”, explica nuestro entrevistado.

La vaca se alimenta del campo natural. En invierno si las cosas se complican se la apoya con rollos o silo de maíz picado en planta. La parición también se produce en campo natural; los rastros no se pastorean, Duvillard está convencido de que todo ese material orgánico juega a favor de la salud del suelo, y por eso entiende que es importante evitar el pisoteo. “¿Ajustes?



En cuanto al corral, la idea es recurrir a estructuras sencillas y lo menos fijas posible.

Preocupado

Vamos a mantener la ganadería; son lotes en que no podemos hacer otra cosa, y además **la consideramos caja de ahorro y una seguridad para nosotros**. Pero el negocio se ha vuelto a complicar y la clave es **tener costos acotados**. De pronto hoy un invernador en campo bajo –un proceso más largo– sale favorecido por contar con un ternero más barato, si bien antes o después gastos e inflación se encargarán de erosionarle la renta. Hace tres años estábamos muy entusiasmados en aumentar la producción, pero para el que alquila **la cuenta se está poniendo muy justa**, y en campo propio si uno sumara todos los números, incluido el costo de oportunidad de dar en arriendo, la cosa es igualmente vidriosa”. (Duvillard)

Estamos poniendo el foco en la sanidad, y **paralelamente hemos cambiado las fechas de entore**. Antes arrancábamos a principios de septiembre, eran servicios muy largos, la vaca se encontraba con un ternero recién parido a la entrada del invierno, y los dos la pasaban mal. **Ahora empiezan a parir al final de la estación fría**, y hallan un ambiente mucho más amigable. Y lo que es más atractivo, **se gana en porcentaje de preñez porque la vaca está en mejor estado**”.

La intención de mejorar el planteo llevó asimismo a dejar de lado algunas prácticas. En

EN LA REGIÓN PAMPEANA II



Tiempo de vacunación. Mario Reynoso, capataz del campo, trabajando en la manga.



El silo de maíz picado en planta integra la dieta que se suministra en el corral.

Galardonada

Hemos participado con nuestra ganadería en **exposiciones** de novillos y terneros gordos en Victoria, en las que por cierto hemos obtenido **primeros premios**. El mismo éxito logramos en las evaluaciones correspondientes al **block test** realizado en la planta de Swift en San Jose". (Duvillard)



Sangre Hereford con más de 80 años en la zona. En Buen Abrigo se valora especialmente la pureza racial.

Sanidad

ADamián Cora, veterinario del campo, lo encontramos en la manga haciendo tacto con un **ecógrafo portátil de cánula rígida**. "Estábamos tratando de llegar a la carga justa; ir de 0.7 a 1 EV/ha en un ambiente que básicamente es de monte. En esta zona los mayores problemas provienen de la presencia de yuyos tóxicos, además de *Fasciola hepatica*. Ambos se pueden controlar con manejo. **La sanidad tiene un costo accesible** (\$ 40 por animal y por año) y las consecuencias de no atender esta cuestión pueden ser terribles", indicó el profesional.

años anteriores dividían el área de costa en parcelas y llevaban a cabo un pastoreo rotativo en los montes, lo que hizo declinar los índices de preñez. "El eléctrico en estos ambientes **no es aconsejable**, dado que es imposible hacer el cambio diario o cada dos días, con lo cual la vaca terminaba comiendo menos, no ciclaba, no quedaba preñada y le costaba recuperarse al pasar al otro lote. Decidimos levantar los eléctricos, no hay mucha diferencia en la carga pero si en la preñez, que mejora sensiblemente".

El servicio de las vaquillonas es de 18 meses, si bien hay algunas de 24 meses, porque al haberlo corrido hacia delante se torna complicado mantener la opción más corta. "Hemos visto que cuanto más temprano entoramos a la hembra joven, por ejemplo 15 meses, es altamente probable que en algún momento de los próxi-



El verdeo (trigo) es clave en la etapa de recría y engorde, alternando con el corral.



El Med. Vet. Damián Cora trabajando con un ecógrafo portátil de cánula rígida.

mos dos servicios perdamos una cría, y además hemos notado que la vaquillona se tiende a achicar; no aconsejo la práctica en ambientes como los de estos montes”.

El destete precoz se aplica sí o sí en vaquillonas. En el caso de la vaca sólo si apura la falta de pasto o el exceso de agua, de lo contrario va a convencional, con un ternero de 6 a 7 meses, y un servicio que arranca el 15 de octubre y se prolonga hasta fines de enero. Se hace tacto y la vaca vacía se va inmediatamente; según el año la vaquillona puede tener una segunda oportunidad.

MIX RENDIDOR

El ternero se desteta, y se le enseña a comer durante los 30 días que van de la separación de

Genética superadora

Mantenemos la incorporación de buena genética; en los últimos años hemos anexado al esquema toros de excelente calidad a pesar de que éste es un plantel chico. Todo es **monta natural**, eliminamos la vaca vacía y hacemos tacto previo al entore en la vaquillona; si alguna tiene problemas la detectamos ahí mismo y la descartamos”. (Duvillard)

su madre al momento en que están listos los verdes. “Una vez que ha aprendido bien a alimentarse los largamos dos o tres horas por día del corral al verdeo. El resto de la dieta es silo de maíz picado en planta, más un kilo y medio de maíz en grano por día y un complejo vitamínico. El costo del kilo producido –alrededor de \$ 8 para el gordo– nos está diciendo que hoy encerrar es un negocio posible. Desde luego, los kilos que ganan en el verdeo son los más baratos”, opina Duvillard.

La opción de dejarlos en el verdeo, completar parte de la recría y después ingresarlos al corral, ha sido desechada, porque la superficie de pasto es muy chica; merced a este sistema están manejando más de 350 cabezas en apenas 50 hectáreas. “En la recría ganamos entre 700 y 800 g y, cuando lo apuramos nos vamos a 1.000-1.100 kg. Respecto de los verdes, utilizamos trigos de ciclo largo, con gran capacidad para generar materia seca; la contraindicación es que cuando se dan condiciones de mayor temperatura y humedad en invierno, el cereal tiende a encañar y después termina helándose. Por eso **tratamos de no sembrar todo junto, de manera de pastorearlo bien y que no se nos pase**”.

Duvillard asegura que no hay otra que salir al mercado en consonancia con la producción del feedlot profesional, que generalmente deprime los precios de la hacienda en el segundo semestre. Podría pensarse en una recría a pasto y esperar a encerrar los animales en diciembre, pero ese es un período en que hace mucho calor en la zona y el costo del engorde es mayor.